

SIN ALIANZAS

Desamparado de las ideas, como lo prueba la desdichada pasividad que aplica el señor Cánovas al Gobierno, impórtale ahora más que nunca encontrar amparo en las personas, y sobre todo en aquellas que por su profesión están llamadas a ser protagonistas de los acontecimientos de mayor importancia en esta época: los generales.

Pero es ahora el Sr. Cánovas perezoso para gobernar a los hombres de su partido, y más perezoso aún para cultivar su amistad, alimentar sus esperanzas, refrenar sus propósitos y encauzarlos de modo que contribuyeran por igual a la misma empresa.

Esta tarea, insoportable para el Sr. Cánovas, la desempeñó largo tiempo el señor Romero Robledo con bastante habilidad, aunque con poquísima discreción, porque le tiraba el elemento más perturbador de la agrupación, constantemente favorecida por el *leader* del partido.

Así mantuvo el Sr. Romero relativamente robusto el cuerpo del partido, a cambio de matar el alma, como sucede siempre que sistemáticamente se da de lado a los hombres de ciencia y a los espíritus superiores, que nunca son intrínsecos, y se dispensa la protección sin regateos a los hombres más bucliosos.

El criterio del Sr. Cánovas armonizaba, por otra parte, con esta conducta de su segundo; no por afición del Sr. Cánovas a lo tosco y apicarado, sino por aversión a lo que en cualquier manifestación de la inteligencia valía y brillaba más que él.

Ya ha llovido desde que no quiso hacer ministro al insigne Pedro Antonio de Alarcón, cuando así lo esperaban amigos y adversarios, excepción hecha de los que conocían a fondo al Sr. Cánovas y veían fermentar en su espíritu esos cellosos que poco a poco le han llevado a rodearse exclusivamente de nulidades.

Todos hemos visto cómo iban recibiendo la jubilación del Consejo de Estado, ó de la Tabacalera, ó del Banco de España, sin pasar por el banco azul ó pasando por él rápidamente, desde D. Lope Gisbert hasta el señor Fabiá; todos sabemos que alguno de estos hombres de ciencia ha caído bajo el peso de una cuchufleta de D. Antonio, y todos hemos visto que a medida que desaparecían del ejército activo del partido conservador los hombres de ciencia y de valía, iba empeñándose aquél en las pequeñeces y miserias de la política de personalismos en el Parlamento y en la más perturbadora rutina en los ministerios.

Así y todo, el Sr. Cánovas descansaba regalemente sin tener que llevar cuenta con las sonrisas y apretones de mano que prodigaba por el Sr. Romero, y sin tener que alterar el pensamiento con el torbellino de aspiraciones y de exigencias y de chismes que el Sr. Romero recibía.

Ahora el Sr. Romero está postergado y disgustado; sus hechuras están por el suelo ó se le suben á las barbas en vista de que ha pasado a ser una *carta blanca* el que antes representaba el as de la muestra; y el cotarro conservador, directamente desgobernado por el Sr. Cánovas, es ya un cajón de sastre, donde cada trapo es de un color y de su clase y no hay dos que se parezcan.

El error de no querer rodearse de personas de verdadero mérito indica el desconocimiento de una verdad inconcusa, cual es que tanto más se alzaría la estatua cuanto mayores sean las piedras del pedestal. Y como no es posible que al Sr. Cánovas se le oculte esto, hay que creer que el móvil de su conducta son los cellosos de que antes hablabamos.

Un solo inconveniente ofrece el rodearse de eminencias, y es la posibilidad de que éstas formen iglesia aparte. Pues bien; la lógica más elemental aconseja la conveniencia de que cuando un Silveira se vaya, queden seis por lo menos en el Gabinete.

Lejos de seguir esta línea de conducta, el Sr. Cánovas ha preferido aislarse y aun poner pararrayos á las ideas que ese papel representan siete de los ocho ministros de punta que ahora le cercan, y que apenas recogen una idea la sepultan en lo más hondo de la tierra sin provecho para nadie.

No están muy lejanos los tiempos en que el Sr. Cánovas, obligado a sustituir hasta al personal técnico, cualquiera que fuese, ganó en pública, aunque no disputada *oposición*, el título de *artillerero*; y previendo sin duda que aquellos laureles no tardarían en marchitarse, propuso en su corazón (que diría el gran mancebo) de no dejar un solo general fuera de la iglesia conservadora.

Al primer tapón, zurrapas. Decimos esto porque empezó por ganar al general Beránger.

Pero tal debió de aplicarse después el señor Cánovas, que en estos últimos tiempos le creíamos dueño é inspirador del generalato, según alardeaba el presidente del Consejo de tener á su lado, si no los Menéndez y Pelayo, los hombres que representan la milicia, por su alta graduación y por su prestigio en el ejército.

Pero ello es que envía á Cuba al general Polavieja, que es silvestre; á Filipinas al general Weyler, que es liberal, ó que lo fué;

esto es lo que debería hacer, de modo que debe entenderse todo lo contrario. Y además está esquinado con el general Martínez Campos, como lo está siempre con todo lo que le hace sombra.

El Sr. Cánovas es hombre que quiere tener la estatua en el suelo.

Y no hay que argüir con el argumentillo de que los generales se deben únicamente á la patria y demás zarandajas, que se han puesto pardas de tan traídas y llevadas; porque todos sabemos el alcance de ese argumento.

Aunque fuera cierto en absoluto, hay que tener en cuenta que no surte efecto hasta el momento en que un general entra en funciones; pues mientras no ejerce mando, es muy dueño de manifestar su opinión y de favorecer con su consejo al político que mejor le parezca, es decir, al jefe de su partido.

De manera que si cualquier partido puede servir de los generales que estime oportuno (salvo cuando caen Polaviejas de bronce), no puede, en cambio, aconsejarse sino de los suyos.

Y en esto como en todo, el Sr. Cánovas ha sido, es y será el continuador de *El Solitario*.

ITALIA

Matrimonio de príncipes. Nuncio de S. S.

(POR TELÉGRAFO)

Roma 24.—El matrimonio civil del príncipe de Nápoles y de la princesa Sila se ha verificado en la mañana de hoy en el gran salón de baile del Quirinal.

A las doce y veinte la regia comitiva se trasladó desde aquel palacio a la iglesia de Santa María de los Angeles para la celebración del matrimonio religioso.

Enorme afluencia de público ocupaba todas las calles del trayecto, que hizo objeto a los novios de entusiastas aclamaciones y vitores.

El tiempo estaba cubierto y amenazando lluvia. El rey Humberto ha mandado que en celebración de la boda del príncipe heredero se repartan cien mil francos entre los pobres.

Roma 24.—El obispo de Viterbo, Sr. Clavi, ha sido nombrado nuncio de Su Santidad en París, y el Sr. Tanassi interinuncio en el Haya.

Roma 24.—El matrimonio religioso del príncipe de Nápoles se ha celebrado á la una de la tarde, con arreglo al ceremonial previamente señalado en la iglesia de Santa María de los Angeles.

Terminada la religiosa ceremonia la comitiva regresó al Quirinal entre las aclamaciones de la muchedumbre.

El día ha sido un acto brillante y solemne. —*Fabra*.

Libre plática

I

Me propongo, desocupado lector, hablar contigo, al comenzar cada semana, de aquello que más haya solicitado y merecido tu atenta atención durante los siete días anteriores, ya sea este algo cosa política ó literaria, causa de alegría ó motivo de duelo, espectáculo público ó lance particular. Ya ves si la empresa es menuda.

Nuestra atención ha dicho, refiriéndose á la tuya y á la mía, puesto que mi único deseo es fijarme en lo que tú propio te fijas, pensar como piensas, sentir como sientes. Por ventura ó por desdicha mía, no soy escritor, ni literato que pueda influir en ti, halagar tus gustos, iluminar tu inteligencia, ni dirigir tu albedrío. Soy uno del público, y nada más.

Y ya es harto hablar de mi propio.

En todos los tonos y formas se ha dicho que el *vicio deplora* constituye el carácter de los tiempos modernos. Hacia falta inventar una fórmula que representase esta manera de vivir y la fórmula se inventó: *la actualidad*.

Es posible que la humanidad no adelante gran cosa rebuscando y poseyendo gran número de ideas y de hechos históricos, pero, de fijo, menos adelantará amontonando *actualidades* y noticias de sucesos del día. De todos modos, satisfacer la curiosidad, malisana a veces, viene a ser tan inútil como rasarse. Séneca, en vez de rasarse, cuando sentía comezón, se bañaba. El hombre aseado y limpio no siente picor, y el filósofo no siente curiosidades pequeñas.

Menguada filosofía la que pone por plazo de su especulación una semana solamente: menguada, pero alguna filosofía a cabo, y a ti, yo, lector mío, nos vamos al presente en disposición de catar más hondo. Eres hombre de tu tiempo, según piensas ó según has oído, y poco añades a *flamantes*, como se dice en la gramática corriente.

Ya es *flamante* y media el asunto de la *botadura espontánea*, de que tanto se habló el domingo y el lunes últimos. Personas competentes y hombres de privilegiado ingenio han declarado, explicado y comentado de todas las maneras posibles el hecho, mostrando una vez más que son muchos los dispuestos a digerir y poquitos los útiles para gusar. Es de notar la satisfacción grandísima que mostraban todos los hombres de talento que han comentado el hecho de la *botadura espontánea*. ¡Oh, si la *botadura de la ciencia*, tal como la expuso Brunetiere en su famosa disertación, fuese verdad, como se regocijarían los más de los artistas y literatos! Por más que digan los autores realistas, con Zola por cabeceras, los campos siguen partidos. De un lado está la ciencia y de otro el arte, y es inútil que don Melchor de Palau y el señor de Castro intenten escribir odas inspirándose en el carbón de piedra ó en las turbinas ó en los aparatos dinamo-eléctricos.

Lo poquito sincero que la humanidad conserva en estos tiempos de universal flojedad, es la risa, y no cabe negarlo, cuando el hombre de ciencia se equivoca, el artista se río... y el pueblo también. Si barco botando solo, auxiliado por un esfuerzo ligerísimo de la marea, es para las imaginaciones vivas del artista y del pueblo la Naturaleza pegando un puntal, un si es no es cancanesco, en la venerable calva del sabio. Es, que por aquí andamos muy mal de estatuas; pero ya habrá llovido antes que la tengan el marino Blasco de Garay, el mecánico Núñez, los matemáticos Hugo de Omeque ó Pedro Ciruelo y tantos otros nombres que han ilustrado la ciencia española, y de los cuales sabemos *cuatro cosas* gracias á las gracias... y á D. Marcelino

Menéndez y Pelayo, que pasa la existencia *trayéndose las gallinas*.

Pero aunque todos esos hombres de ciencia llegasen a ser honrados con estatuas y monumentos magníficos, á nosotros, á ti, lector amante, al pueblo, á la nación entera no nos dirían tales mármoles y bronceos ni la milésima parte de lo que nos dice el *hombrecito verde que hay en la plaza de las Cortes*, como lo llamaba el general Hoyos.

Tras la noticia de la botadura vino la de una victoria obtenida en Filipinas por aquel pequeño y esforzado ejército. El combate de Nagugbu parece que revistió importancia, y su noticia calmó algún tanto la zozobra é inquietud de los ánimos.

Nunca tanto como ahora ha necesitado España un Maestrich, un Bressa, un Amberg, algo decisivo, grande por un estilo ó por otro. La gente lo dice, todos lo decimos, sin ánimo, por supuesto, de ofender ni de censurar á nadie. Estamos matando mosquitos á cañonazos, que á no otra cosa equivale el enorme alarde que de nuestra fuerza hemos hecho para los mezquinos resultados obtenidos. Esta nos, como el baturo del cuento, intentando pescar truchas con un mazo de fragua. A la que se atraviesa á hacermos polvo, no cabe duda, pero, ¿pasan tan posados de estas pocas, una fusión de estos tiempos: la del soldado Ruy González, cuya historia á girones va recorriendo la actividad de los reporteros. ¿No sería mejor saber sencillamente que Elío González García fué un héroe cuando hacía falta serio y no meterse á indagar pormenores? Abrásele y premíese debidamente, con la espendidez posible, la patria... y procure evitar que, cuando vuelva á la Península, lleno de gloria, le den el timo de los perdigones.

Ya recordará, lector amigo, que el miércoles fuimos á la Comedia. Nos habían hablado muy mal de la obra que se estrenaba: esa cosa peligrósima, de una audacia inconcebible, de escaso interés. El fracaso podía darse por seguro.

Y, en efecto, se repitió la *botadura espontánea*.

La obra (*Gente conocida*) obtuvo excelente éxito en el teatro y en la crítica periodística. Nadie se asustó, ni se escandalizó más de lo corriente y usual. Todos admitimos la naturaleza del diálogo, la sencillez del asunto y el ingenio verdaderamente acurado y sutil del autor. Aquí me difunde lector, cuando salíamos—no hay drama, no hay comedia—no hay, si bien se mira, ni siquiera interés teatral. Pero—¿qué replicas—algo vivo, cierto, caliente, real; y el refresco, caso de que exista, está disimulado hábilmente. Con eso debe por ahora bastarnos, al autor y á nosotros... como en Cuba: hasta obtener una victoria grande y definitiva.

También por ahora deben sernos suficientes, para llegar á la mayor cultura científica susceptible en España, las cátedras del Ateneo, inauguradas por el presidente de aquella benemérita sociedad el jueves último.

Cierto que en el programa de estudios, ni están todos los que son, ni son todos los que están, pero ya es bastante conseguir que hablen como maestros los que verdaderamente lo son en varias disciplinas: quien asista á las cátedras de Menéndez y Pelayo, Valera, Ramón y Cajal, Echegaray, Montero Ríos... etc. etc. etc. sea, pero creemos que no podrá echar de menos la *Biblioteca de estudios superiores*, de París, ni las grandes Universidades de Alemania.

Tampoco echará de menos el teatro clásico francés, ni las representaciones académicas de Racine y de Molière que en la *mañana de la hija del airé*, obra en que un genio como el de Echegaray y procurado remozar otro como el de Calderón. Vealo el público, y a un tiempo ha de regocijarse y de afinar el gusto. Veálo igualmente los literatos y aprendamos... y dejémoslos por ahora de lisen, si á ustedes les parece.

Ayer, sábado, hubo entierro solemnisimo. Como siempre, la ceremonia fúnebre atrajo á la calle millares de curiosos: millares de individuos que probablemente ignoraban la historia y desconocían la figura del muerto ilustre. Otra culpa de la actualidad.

F. Navarro y Ledesma.

FRANCIA

Situación monetaria.—Reclamación.—Orcida del Ródano.

(POR TELÉGRAFO)

París 24.—En el Consejo de ministros celebrado en el Eliseo en la mañana de hoy se ha resuelto confiar al Sr. F. E. Buisson, cónsul general de Francia en Nueva York, la misión de estudiar la situación monetaria internacional, especialmente en lo que se refiere á los Estados Unidos.

El ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Hanotaux, ha dado cuenta en el mismo Consejo de que muy en breve quedará resuelto satisfactoriamente el asunto de la indemnización reclamada á Marruecos por el ataque de las kabilas á la barca *Prosper Gorin*.

París 23.—En algunos puntos la crecida del Ródano ha llegado á cerca de cinco metros. La causa principal de la avenida se debe á las riadas del Arleche y del Gardon. —*Fabra*.

La viruela en Madrid

La epidemia variolosa en Madrid va en aumento. Las defunciones ocurridas en esta semana han sido las siguientes:

Domingo 18.....	7
Lunes 19.....	9
Martes 20.....	7
Miércoles 21.....	20
Jueves 22.....	18
Viernes 23.....	10
Sábado 24.....	14

85

Seguimos ignorando el número de invasiones; pero por los datos que apuntamos, fácil es comprender la gravedad que encierra.

La mayoría de las defunciones han ocurrido en niños de corta edad, pocas en los jóvenes, habiéndose habido también en individuos de cuarenta años.

Los focos siguen repartidos por todo Madrid, y no están localizados en barrio alguno.

Ya que se acerca la festividad de Todos los Santos, urge se dicten órdenes energicas con el fin de que no se permita la entrada á nadie en los cementerios abiertos y si solo en los de clausura. En estos momentos sería para la salud pública un verdadero peligro dejar penetrar en re-

cientos, donde el mismo día acaban de hacerse inhumaciones, y donde existen cadáveres de una epidemia que ha comenzado á primeros de vera.

En esta misma semana han ocurrido también ocho defunciones de tifus; y como quiera que en cuanto á precauciones poco se hace, pongamos en guardia á nuestras autoridades para ver si de este modo se logra hacer algo en beneficio de la salud pública, ya que de la de viruelas se hace tan poco caso.

IMPRESIONES DE LA GUERRA

(POR CORREO)

Sr. Director de EL GLOBO.

Combate contra Maceo

No obstante el temporal de aguas que estamos corriendo, señor director, en esta semana nuestras tropas se movieron mucho y alcanzaron el fruto de sus deseos; las partidas rebeldes han sufrido sendas palizas.

En la provincia de Pinar del Río, Antonio Maceo tuvo varios encuentros, siendo el más importante el sostenido contra fuerzas del general Melguizo los días 26, 27 y 28 del pasado mes.

He aquí los detalles de esos combates: Dirigióse la columna del coronel Hernández á las lomas de Francisco, donde concurrió la del coronel Frances, por orden del general Melguizo, á la hora designada.

Acampóse en dicho punto, y por disposición del citado general, al siguiente día salió el coronel Hernández con rumbo á Tumbas de Torino, donde suponía se encontraba Antonio Maceo con su partida, la de Duacé y otros cabecillas, que sumaban de 2.500 á 3.000 hombres.

La columna del coronel Frances salió para Manajás con el fin de cortar la retirada al enemigo, que al ser baido por el coronel Hernández, tomaría aquel rumbo para escapar. Al acercarse, numerosos grupos de insurrectos hostilizaron desde unas lomas á las tropas, siendo desahojados de ellas por los batallones de Valladolid y Valencia, mas dos compañías de Castilla.

En la madrugada del día 27 la columna Hernández salió para el sitio designado en avanzada, y á la de Frances para Manajás.

Durante la marcha, se divisaron numerosas fuerzas enemigas en la loma Cosos, que llevaban gran impedimento, como si fuese un convoy.

Entonces el general Melguizo dispuso se ocupara la altura más inmediata, lo que efectuaron resueltamente las fuerzas de Almansa y Treviño, y guerrilla de la Reina.

El enemigo rompió el fuego sobre aquellas fuerzas, que fueron reforzadas con tres compañías de la Reina y una sección de artillería, mandadas por el coronel Hernández.

Emplazáronse las piezas en el punto más dominante de las lomas, rompiendo el fuego de cañón y de fusilería contra el enemigo, que atrinchado en las alturas más elevadas defendía el paso de aquel camino.

No obstante las bajas que sufrimos desde el primer instante y la lluvia y el viento huracanado que entorpecían los movimientos, la columna avanzó con su coronel al frente de su ejército al enemigo, apoyada siempre por la artillería.

El fuego duró más de tres horas, llegando el combate hasta las lomas de Hierro, donde el enemigo se replegó á las Tumbas de Torino.

Poco tiempo después sintióse por el flanco derecho fuego de cañón y de fusilería, de Frances, que se encontraba horando un fuerte combate con avanzadas de Maceo, al mando de Pablo Oliva, Peleto Díaz y Payaso.

El coronel Hernández marchó hacia las lomas de Torino, y sin haber tomado alimento alguno, al llegar próximo á dicho sitio, se encontró al enemigo que ocupaba las alturas más cercanas.

El general Melguizo dispuso el avance, tomándose la primera posición, que en vano trató de recuperar los insurrectos, arrojándose sobre las piezas, que defendieron brillantemente los artilleros, pagando aquellos con su vida su temerario empeño.

Se emplazó la artillería en las posiciones que se iban tomando sucesivamente.

El enemigo suspendió el fuego y huyó, aprovechándose de la noche.

Se encontraron en el campo más de 40 muertos del enemigo.

Por nuestra parte seis muertos, el capitán de Castilla D. Barrio Cabanias, herido grave, y leales el capitán D. Gonzalo Ceballos, segundo teniente D. Eduardo Neguera, 18 soldados graves y 24 leves.

Acampó la columna sin poder hacer rancho ni encender hogueras.

La abnegación de la columna es admirable, pues estuvo treinta y seis horas sin comer y doce sin beber.

Un detalle

En lo más rudo del combate, en el momento de defender una pieza de artillería que se estaba emplazando en una de las alturas del campo de la acción, una compañía del regimiento de Valladolid, encargada de su custodia, fué atacada por uno de sus flancos por más de 300 insurrectos que intentaban apoderarse de la pieza.

La compañía y los artilleros pelearon con gran valor en defensa de aquel cañón, y cuando más terrible era el choque, los valientes soldados cantaban la siguiente copla, que repitieron las demás fuerzas del ejército allí reunidas:

«No tiene gente, Maceo,
»pa los de Valladolid,
»que si valor no te falta,
»aquí sobra para ti.»

El emplazamiento de la pieza de artillería determinó la vergonzosa retirada de Maceo y los suyos.

La columna Frances

Esta fuerza tuvo el combate en Manajás, ocupando los rebeldes las lomas de la derecha del camino, rompiendo éstos el fuego por descargas y á las voces de mando de sus jefes.

Ordénase una carga á la bayoneta, llegando al extremo de mezclarse los soldados con el enemigo, luchando cuerpo á cuerpo, retirándose los insurrectos y dejando en el campo 37 muertos y varias armas y caballos.

La columna tuvo cinco muertos, heridos el comandante Izquierdo, cinco oficiales y 51 soldados.

Al coronel Frances le mataron el caballo que montaba.

Se formó juicio de votación para el capitán de artillería D. José Salati que salvó de una muerte segura al comandante Izquierdo, en los momentos en que un insurrecto iba á herirle. Salati dió muerte al enemigo.

En Matanzas

En esta provincia la insurrección va desapareciendo por efecto de la activa persecución que hacen las tropas, y por el gran número de bajas que en poco tiempo se hicieron al enemigo.

En poco menos de un mes han desaparecido

cinco ó seis cabecillas que tenían arrasada la provincia con sus fechorías.

A la prisión de Bienvenido Sánchez ha seguido la muerte del cabecilla Bethancourt, titulado teniente coronel de la insurrección, uno de los que más prestigio tenía cerca de Maceo, y la suya una de las partidas que más se ha movido desde el principio de la guerra, y que más crímenes ha cometido.

Y ayer, la columna de Mallorcas, en reconocimientos por la Bija, tropezó con ella.

La vanguardia de caballería, apoyada por una compañía, cargó sobre el enemigo, dispersándolo completamente.

Se recogieron en el campo cinco muertos blancos y un prisionero negro, que identificó entre los muertos el cadáver de Bethancourt, de quien dijo era asistente, y al médico Esteban Barroso.

Muerto este cabecilla, sólo quedan en la provincia dos ó tres partidas de escasa importancia, pues los hombres que se agolpaban, como los que seguían á su colega Bienvenido Sánchez, se están recogiendo al indulto.

Los resultados obtenidos en esta provincia se obtendrán indudablemente en la próxima campaña en las demás, pues el enemigo está muy quebrantado, y el soldado, como siempre, deseoso de entrar en jarana con los enemigos de España.

Ojalá que pronto vea cumplidas mis profecías.

Suyo afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

3 Octubre 98.

ALEMANIA

Los Estados Unidos.—Protesta

(POR TELÉGRAFO)

Berlin 24.—La prensa alemana se ocupa preferentemente en la situación política de los Estados Unidos de América, la cual equivale, en su opinión, á la que ofrecían en 1890, poco antes de la elección de Abraham Lincoln para la presidencia de la República, ó sea cuando la cuestión de la esclavitud empezaba á crear entre el Norte y el Sur el antagonismo que debía originar poco después la guerra de sucesión.

Para algunos diarios alemanes la cuestión del patrón mercenario no es más que un pretexto superficial destinado á señalar el antagonismo entre el Oeste y el Sur por una parte y el Este y el Norte por otra, por la preponderancia que se disputan.

Los partidarios de la plata sacrifican, á juicio de la prensa alemana, á sus miras egoístas, la prosperidad del país entero.

Berlin 24.—Algunos periódicos, refiriéndose á la frase de «la frontera mutilada», pronunciada en Brier por el general Billot, dicen que lo verdaderamente mutilado ha debido ser aquel discurso, porque «semejante expresión no sienta bien en labios de un ministro ni aun al día siguiente de la visita del zar.» —*Fabra*.

Campaña de Cuba

EL «DANNTLESS»

Leemos en *New York Herald* de 11 de Octubre lo siguiente:

«La expedición filibustera últimamente salida de nuestra costas en la mañana del viernes en el vapor *Danntless* es la más importante de las que hasta aquí han desembarcado en Cuba.

El *Danntless* conducía cerca de 200 hombres, 2 millones de cartuchos, 1.000 disparos de artillería, 1.500 machetes, 5.000 rifles, 1.200 revólvers, cuatro cañones Hotchkiss, cinco cañones para melinita y además aparatos eléctricos y medicinas.

La expedición la dirige el coronel Emilio Núñez y el doctor Castillo, agentes de la Junta cubana.

El crucero de los Estados Unidos *News Ark* estuvo vigilando la costa de la Florida para interceptar el paso de los filibusteros. El *Danntless* zarpó de Jacksonville el último domingo, escoltado por el guardacostas *Badwell*.

Ambos barcos cruzaron la barra de San Juan, y se internaron en el mar; pero al llegar al límite de las aguas jurisdiccionales, el *Danntless* forzó la marcha, y el *Duim* le siguió unas pocas millas, y entonces tuvo que volver á Jacksonville.

El martes por la tarde el *Danntless* llegó á la bahía de Yaguajay, y allí ancló.

El periódico americano describe minuciosamente todas las operaciones de desembarco, y dice que éste fue completo, tanto respecto de las armas como de las municiones, y se verificó en la parte Sur de Pinar del Río.

El *Danntless* es propiedad de Mr. Bisbee, hermano del administrador de Aduanas de Jacksonville.

Ataque á la Trocha

Considerables fuerzas de Maceo empujadas por la columna del general González Muñoz se vieron tan acoradas, que atacaron casi forzosamente el pueblo de A. temisa, donde el que dispararon hasta 30 cañonazos y nutridas descargas de fusilería.

El ataque fué rechazado vigorosamente por la tropa que guarnecía la Trocha, resultando un soldado herido.

De los rebeldes se ignoran las bajas; pero créese que han sido muy numerosas.

Toma de un campamento

La columna del general González Muñoz encontró al enemigo fortificado en Cacajicara. Queriendo conservar sus posiciones el enemigo trató de oponer una resistencia energética é impedir que nuestras tropas pasasen el río San Miguel por las inmediaciones del ingenio de este mismo nombre; pero desahojados muy pronto, no pudieron resistir el empuje de nuestros soldados y huyeron á la desbandada, dejando 13 muertos sobre el campo, y en poder de las tropas muchas armas y animales destinados á su alimentación.

Las tropas leales tuvieron un muerto y cinco heridos.

Parte de las fuerzas ocupará y fortificará Cacajicara, como base de otras operaciones.

Horas después del combate y sospechando nuestras tropas que el enemigo no se había retirado, practicaron un reconocimiento que dió por resultado el hallazgo de muchas armas, municiones y otros efectos que los insurrectos abandonaron en su precipitada fuga.

Detenciones.—«La Discusión» suspendida

La policía de la Habana ha detenido á D. José Rabal Montalvo, médico de la Casa de Maternidad, é importante miembro del Comité central del partido autonomista.

Dos hijos del Sr. Montalvo están en la manigua.

Créese que será deportado muy pronto.

Un artículo publicado por *La Discusión*, de la Habana, motivó el registro de los documentos de la redacción y casas de los redactores.

El artículo, titulado «La catástrofe», causó gran indignación, pues nada menos se pedía en él que la intervención de las naciones extranjeras.

El director, Sr. Coronado, fué detenido y creese que será deportado.

Además se ha suspendido por orden gubernativa la publicación del citado periódico.

Choque de trenes

El corresponsal del *Heraldo*, en la Habana, telegrafía a dicho periódico lo siguiente:

«El teniente coronel Pintos salió de Catalina en un tren llevando gran parte de la columna que manda. En otro tren le precedía el comandante Páramo con dos compañías del batallón de Puerto Rico y varios vagones llenos de ganado para abastecer Güines.

El segundo tren dió alcance al primero, marchando aun con bastante velocidad, y la violencia del choque fué tan grande, que quedó completamente destruido el último coche del primer tren, ocupado por varios jefes y oficiales.

El comandante Sr. Páramo resultó herido gravemente, y contusos los capitanes Lacalle y San Sebastián, así como el teniente Gutiérrez Lebrador. Pericieron tres soldados de Puerto Rico; otros tres se hallan gravemente heridos, y otros tres padecen graves magullamientos; veinticinco soldados experimentaron también heridas leves o contusiones sin importancia.

Del escuadrón de Farasio hay un soldado muerto, y otro al que sus compañeros retiraron agonizante; los tenientes Suero, Sánchez y Pérez han sufrido contusiones sin gravedad.

Los heridos fueron trasladados en camillas al hospital de Güines, enterrándose a los muertos en el cementerio de la población, donde el suceso ha causado impresión dolorosa.

Están presos el maquinista y el fogonero del segundo tren, los cuales ni avisaron con el silbato, ni atendieron a las señales del semáforo ni al banderín del *chacó*; pero no es fácil discernir si se trata de una infamia o de una imprudencia; se sustancia la causa activamente por la jurisdicción militar.

La *Correspondencia Militar* propone en las siguientes líneas que se amplie el propósito iniciado por *La Unión Mercantil*, de Málaga, de obsequiar a los soldados que pelean en Cuba el día de Nochebuena:

«Pero no debe limitarse a esto la demostración de cariñoso afecto que España está en el caso de hacer a las tropas en campaña, sino que al agasajo dicho, que se deberá a la iniciativa particular de los centros y autoridades locales, debe el Gobierno unir el suyo mediante una propuesta de recompensas que comprenda a todos los individuos de las diferentes armas e institutos que no hayan sido suficientemente recompensados, o por diversas circunstancias se les haya postergado en las propuestas, según daba a entender el general Weyler en una de las órdenes recientemente circuladas al ejército de su mando.»

(NUESTRO CORRESPONSAL)

Coruña 21 Octubre.

A bordo del «Alfonso XII»

Señor director de EL GLOBO.

Mi estimado amigo: Con viento de proa y mar gruesa y dura, en medio de un verdadero temporal de agua, abandonamos la ciudad de Santander a las dos de la tarde del día de ayer, llegando a este puerto hoy a la misma hora.

La mar sigue brava y el temporal arrecia, motivos por los cuales el capitán me dice no saldremos hasta mañana a las nueve de la misma.

Casi todo el pasaje ha llegado mareado. Este se compone de 400 soldados procedentes de la recluta voluntaria y de unos 65 pasajeros de primera, entre éstos el alcaide de la Habana, D. Antonio Quesada, el comandante de caballería D. Miguel Freijó Pardiñas, ya herido en Cuba, y escaso número de oficiales.

Llevamos también material de guerra, 600 cajas de pólvora y 25 de material explosivo (granadas con espoleta).

En tiempos normales esta es la época de más movimiento de pasaje para la isla, y ahora apenas se ve alguno que otro comerciante a quien solo el cuidado de su hacienda en peligro obliga a embarcarse.

Los soldados casi todos vienen mareados, y yo me he acaecido a los bravos muchachos, y contemplando sus pálidos rostros, donde aún se advierte el sufrimiento y la fatiga de odioso mareo, mi mirada se posa con cariño y entusiasmo sobre ellos, y dirigiéndome a aquellos que me parecen más interesantes, les doy un cigarro y procuro, de manera más o menos habilidosa, satisfacer sus deseos y me manifiestan su manera de pensar acerca de la campaña.

De no oírse la sencilla opinión, de otro admiro el natural goce con que me explica, entre risas de sus compañeros, planes al estilo de aquel de «Jala palante, jala palante», que atribuyen al *Guerra*; y al advertir en todos la sencillez y el amor entusiasta por la patria, veo que todos cumplirán como buenos en la manigua cubana, y al mirarme entre estos valientes muchachos que me rodean, al escuchar en labios de todos frases de entusiasmo y de cariño para la madre patria, esclavo impresionable por unos momentos de ensueño de gloria, siento al verme entre ellos remozarse mi corazón, envejecido por la duda y el desencanto, y la idea de la patria se fija en mi mente, idea que, aun a trueque de que esos espíritus *esforzados* me califiquen de sensibleros, tanto, siempre me pareció hermosa y sublime; tanto, que ella sola guía hoy mis pasos a la gran Antilla, donde tan complacido voy, que a Dios pido conserve en mí el culto que me es tan grato.

El sobrecargo de a bordo, que es el encargado de poner ésta en el correo, me avisa de su ida a tierra.

Hago, pues, punto hasta mi llegada a la Habana, pues no haremos escala en Puerto Rico. Pronto, pues, zarpará el barco; y al abandonar la patria, a pesar de mis años de incredulidad y de mis ideas pesimistas, un entusiasmo inexplicable invade mi alma, que parece abrirse a risueñas esperanzas.

¡Dios ayude a nuestra patria!
¡Adiós, adiós todos!
¡Viva España!

V. Díez VICARIO.

EL ENTIERRO

DEL

MARQUES DE NOVALICHES

Durante toda la mañana de ayer se vió muy visitada la casa habitada por la familia del marqués de Novaliches.

En la capilla ardiente se celebraron misas hasta las diez, que se soló el ataúd, negro, de acero, con aristas militares.

A las once bajaron el féretro D. Juan Pavía y los ayudantes del difunto, Sres. Fernández de Córdoba, Arco y Coig.

El ataúd fué colocado en un armón de artillería, tirado por ocho caballos negros.

Sobre el féretro se veían el ros, fajín, banda de San Fernando y bastón del general.

Las coronas de S. M. la reina, de doña Isabel II y de S. A. la infanta Isabel se colocaron sobre el armón.

La comitiva se organizó en la siguiente forma: Una sección de la guardia civil a caballo abriendo la marcha; una sección de artillería rodada; dos caballos de silla que usaba el fiano, llevados del diestro por soldados; fuerza del regimiento de León con la banda y los gendarmes a la cabeza; estandarte de la Sacramental de San Justo; clero de Santa Bárbara con cruz alada; un armón fúnebre y a sus lados los ayudantes del

general; más distanciados, servidores de la casa, porteros del Senado y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza, con hachas de cera; religiosos de la Sagrada Familia, que valaron en la capilla ardiente; escolta del regimiento de León con armas a la funeral, y el duelo, a pie, presidido por el general Polavieja, su nombre de S. M. la reina regente, el Sr. Gáloras del Castillo, el señor obispo de Sión, el Sr. Coello, secretario de S. A. la infanta doña Isabel, el señor ministro de la Guerra, y en representación de la tria familia el señor conde de Toreno y el coronel Pavía.

Las coronas dedicadas a la memoria del ilustre fiano y depositadas en la capilla ardiente por la guarnición de Madrid, los señores de Canovas, el duque de Arlón, el Cuerpo colegiado de la Nobleza y el Colegio de Infantes de la guerra, eran llevadas por soldados, que formaban filas a uno y otro lado del fúnebre y enlutado armón.

El regimiento de húsares de la Princesa escoltaba la triste comitiva.

En todas las calles por donde había de pasar la fúnebre comitiva era numerosa la concurrencia. En el duelo figuraba todo el elemento militar, gran número de personajes políticos y representación de la nobleza de Madrid.

En la interminable fila de carruajes que seguía al cortejo se veían uno de París, de la real casa, la carroza de gala del Senado y los del elemento oficial.

El desfile se hizo frente a la calle del Factor, y en la forma siguiente:

General Primo de Rivera y su estado mayor. Regimiento caballería de la Princesa; infantería Saboya, San Fernando, Canca, Covadonga, Zaragoza, Asturias; dos batallones de cazadores; regimientos 4 y 5 montados de artillería; cerrando la marcha los regimientos de caballería de lanceros y María Cristina.

Las tropas desfilaron en columna de honor. Antes de pasar la artillería vióse durante un cuarto de hora intermedio el desfile, por haber interceptado la calle Mayor, por la parte de la plaza de la Villa, un batallón de cazadores.

A las tres llegó el cadáver al cementerio. Se hicieron las salvas de ordenanza. Descansó en paz el ilustre caudillo.

Noticias telegráficas

Londres 23.—En la Cámara de diputados de Dinamarca el presidente del Consejo de ministros, contestando a una pregunta, declaró que el Gobierno consideraría terminada su misión si surgiese alguna nueva dificultad en el presupuesto.

El diputado interpelante contestó que éste argüía que el Gobierno no aceptará en lo sucesivo ninguna ley económica de carácter provisional. Budapest 24.—A consecuencia de la agitación producida por la contienda electoral, han ocurrido algunos tumultos de verdadera gravedad en varias localidades de Hungría, resultando de los mismos numerosos muertos y heridos.

Se han enviado tropas a los lugares de los sucesos a fin de restablecer el orden.

Colombo 24.—Hoy, sábado, ha salido de este puerto para Singapur el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Colón*.—*Fabra*.

GACETILLAS TEATRALES

PARISH

Anoche se estrenó ó se intentó estrenar en este teatro una zarzuela en un acto titulada *El mendero de Toribio*, letra de D. Angel María Segovia, música del maestro Valverde.

¿Estados querían saber mi opinión, eh? Pues no puedo complacerles.

Se opina acerca de lo que se conoce, pero no de lo que muy a medias se ha juzgado. Empieza uno a oír la obra nueva. Pasan las primeras escenas; no tienen nada de particular, pero a la primera repetición de un número de música, se inicia una especie de combate *laríngeo y pedestre* entre *cuadreros y recatadores*.

Unos chillan, otros aplauden. Se increpan varios espectadores de los tendidos, y al compás de aquella continuada algarabía, la representación continúa. Suena un wals bonito; se oye, al concluirse, aplausos; salen a escena los autores, prematuramente, y la tormenta se desborda. Yo me figuro que estoy viendo una pantomima a orillas del mar en día de borrasca. Diviso a los actores, que se mueven y gestican como si hablasen, pero no les *pillo* ni una palabra. Mis oídos no perciben más que el zumbido de aquel mar de espectadores, que se agita como el oleaje encespado.

¿Se puede estrenar así? ¿Es posible que algunos tomen tan a pecho que las zarzuelas malas o regulares puedan salvarse? ¿No hay ya fronteras entre los teatros y las plazas de toros?

Quedamos, pues, en que yo no podría en conciencia decir lo que me parece *El mendero de Toribio*.

Quedamos, además, en que Matilde Pretel y Concepción Cubas, secundadas bravamente por Pinedo y Valentín González, lucharon con valor, y por último, quedamos en que al desplegar la cortina de Parish, aquí no se puede hablar de telón, no salieron al palco escénico los autores de la obra nueva, que en otras han merecido grandes y legítimos aplausos.

JUAN PALOMO.

NOVEDADES

Una obra famosa y un actor ilustre, *El alcaide de Zalamea* y Vico. Con un cartel como este para comienzo de la temporada, era natural que el público llenase anoche completamente el anchuroso teatro de Novedades, y era natural que aplaudiese con frenético entusiasmo a un artista tan genial como Antonio Vico, representando el célebre drama de Calderón.

Sabido se cómo interpreta el gran actor cuyo sólido prestigio no reconoce rival en nuestra escena, el papel de Pedro Crespo, al cual se ajusta de modo tan maravilloso sus facultades, que constituye lo que en la jerga de entre bastidores se llama una creación, tomada la palabra en su acepción más genuina, porque acto de creación es educir el espíritu de nuestro teatro clásico, de los volúmenes destinados a lectura, donde las obras teatrales son letra muerta, para honrar el nombre del príncipe de la escena española más que con exhumación de sus obras anticuadas, lo cual es labor de eruditos que aun realizada en el primer teatro de España y ante el público más culto no logran interesar la atención a éste, con otra clase de obras, con aquellas que la posteridad reputó como gloriosas eternamente, y cuyos personajes, cuando logran ser encarnados y animados por el genio de un actor como Vico, logran también el triunfo que anoche en Novedades la representación de una obra tan dramática como *El alcaide de Zalamea*, en un teatro tan popular como el teatro de Novedades.

La compañía que dirige Vico es muy aceptable. Por la representación de anoche merecen elogios las señoritas Moreno, Banco y Valls, el Sr. Perrin, brillante esperanza del teatro nacional, y los Sres. Martínez, Calle, Fornoz y Vico (D. M.).

Con estos, valiosos elementos artísticos y los elementos literarios de los obras de autores notables de que dispone la empresa del teatro de la plaza de la Cebada para la temporada inaugurada anoche de un modo tan brillante, cabe asegurar que el teatro de Novedades será este invierno de los más favorecidos por el público.

La recluta voluntaria

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica hoy una circular examinada a corregir los abusos que se venían cometiendo por las agencias de reclutamiento.

En dicha circular se ordena a los gobernadores militares de los puertos de embarque revis-

ten a los voluntarios alistados por agentes reclutadores, y les expresen aquellos alguna queja de que éstos no cumplieron los compromisos contraídos, suspendan su embarque, consultando si desean ingresar en la recluta ordinaria de la región en que se encuentren, en la cual, en caso afirmativo, serán alistados, perdiendo los referidos agentes el derecho a que se les abonen las 250 pesetas que previene el art. 11 de la real orden de 13 de Enero, dando cuenta además las referidas autoridades a los capitanes generales respectivos, y éstos al ministro, para las determinaciones que adopten en los casos que puedan ocurrir.

TELEGRAMAS NACIONALES

OFICIALES

(DEL MINISTERIO DE FOMENTO)

Via cortada

Bilbao 24 (12.27 t.)

A consecuencia del temporal de lluvias reinante, ha ocurrido un desprendimiento de tierras en el kilómetro 12 de la línea de Arenas a Plencia, quedando la vía cortada en una extensión de nueve metros.

El trasbordo de viajeros se efectúa con regularidad.

Muerto por un tren

Cáceres 24 (1 t.)

En la estación de Bayagosa, un tren de trabajo ha arrollado al factor Sr. Castro, el cual falleció a las dos horas.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Accidente

Bilbao 24 (6 t.)

El niño de siete años José López García encontrábase jugando en una embarcación atracada al muelle Erandio, y cayó encima dos planchas de hierro de peso considerable, causando la muerte.—*Mencheta*.

Folleto filibustero.—La sequía

Zaragoza 24 (2.10 t.)

La policía ha recogido un folleto filibustero en el que se reseña la actual campaña de Cuba. La falta de lluvias causa grandes daños en esta comarca.—*Mencheta*.

Contra los reclutadores

Bilbao 24 (6 t.)

Un telegrama remitido por el ministro de la Gobernación al gobernador dando severas órdenes contra los reclutadores, ha causado muy buena impresión.

Los agentes han detenido a seis individuos menores de edad al tiempo de embarcarse, con documentos falsos.

Los reclutadores han sido puestos a disposición del Juzgado.—*Mencheta*.

Desprendimiento

Bilbao 24 (6 t.)

A consecuencia de los temporales de lluvia la vía ha obtenido una gran crecida.

Los dueños de embarcaciones han redoblado las amarras por temor a una riada.

En las líneas del ferrocarril minero Orconera, Plencia y Mungia, han ocurrido desprendimientos de tierra, teniendo que hacer trasbordo.—*Mencheta*.

Cosecha de cereales

Zaragoza 24 (5 t.)

Datos oficiales de la cosecha de cereales en la provincia: Trigo, 790.000 hectolitros, 45 por 100 menos que el año anterior; cebada, 300.000, 60 por 100 menos; avena, 48.000, 50 por 100 menos; habas, mala, y maíz, regular.

El fatal resultado reconoce por causa principal los hielos de Febrero y Marzo, los fríos truenos y continuos vientos de Abril.

Lo recolectado corresponde principalmente a terrenos dedicados a huertas.

Calculase que entre las existencias y lo cosechado podrá atenderse a las necesidades de la provincia.—*Mencheta*.

Explosión

Bilbao 24 (4.30 t.)

En la fábrica de Vizcaya situada en Sestao, un tren que conducía 23 vagones con biones de lenzol, se derramó el líquido, cayendo al pasar sobre las retortas de hierro candente, haciendo explosión y desapareciendo la caseta de un pescador.

Este hallábase dentro y quedó ileso. El pánico cundió entre los obreros, huyendo desparpados.

La explosión oyóse a gran distancia. No hubo víctimas por un milagro.

Un bidón destruyó la vagoneta, volando cinco proyectiles.

Incendíase algunos vagones.—*Mencheta*.

AYUNTAMIENTO

Entre los supernumerarios de la casa de socorro del distrito de Palacio reina cierto disgusto por el nombramiento hecho por el señor presidente de la misma, para el desempeño interino de la consulta especial de niños, establecida en dicha casa, a favor del Sr. Gómez Herrero, hermano del concejal suspendido del mismo apellido.

Por acuerdo del Ayuntamiento, tomado en Junio último, esta consulta, fundada por la testamentaria de la excelentísima señora marquesa de Revilla de la Cañada, dotada con 2.000 pesetas de gratificación, pasó al cuerpo de la Beneficencia municipal con sueldo de médico segundo, debiendo proveerse por concurso, por hallarse vacante, y correspondiendo, por tanto, interin se provea definitivamente su desempeño, a los médicos supernumerarios de la casa, según determina el reglamento de la Beneficencia.

El Sr. Gómez Herrero es médico segundo de la misma, adscrito al distrito de la Universidad, y además uno de los aspirantes al concurso para ocupar la plaza, por lo cual es clara su incompatibilidad para la interinidad que desempeña y lo favorecido que resultará al resolverse el concurso, por ocupar ya la plaza, cuestión que casi prejuzga el nombramiento de interino que ha recibido.

Llamamos la atención del alcalde, esperando resuelva el asunto con la seriedad y justicia que requiere.

El ingeniero *San Rafael* de *La Correspondencia Militar*, celebró ayer sus días y dedicó este sabroso confite a los municipales:

«Para 375 plazas de barrenderos se han presentado nada menos que 25.000 pretendientes. Aunque parezca mentira, no se trata del Ayuntamiento de Madrid, sino del de París.

Bonita ocasión para aprovecharla si viviera el concejal J. J. Jiménez Delgado.

Aquel concejal que en el Ayuntamiento decía que era necesario barrer mucho y barrer bien.

Porque con 25.000 barrenderos ya se podían limpiar algunas telarañas municipales.

Pero es lo malo que las telarañas municipales van a cubrirse, según se dice, con un sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Y esto no era lo sobreesimiento.

Cuando llegaba al piso principal, sintió un desmayamiento, y, saltando la improvisada cuerda, cayó al suelo, quedando en él sin conocimiento.

Esto ocurría a las seis de la mañana, hora a la cual no pasaba nadie por la calle.

Poco tiempo después de caer fué recogida por unos transeúntes, quienes dieron cuenta a la inspección de la zona y trasladaron a Dolores a la casa de socorro, donde fué curada de contusiones de pronóstico reservado en diferentes partes del cuerpo y una intensa conmoción cerebral.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

en la plaza de Antón Martín a un agente de vigilancia.

El *Pepi* tiene dos heridas leves, que, según dice, se las causó en ruña su contrario.

—En una casa de préstamos de la calle de la Abada hubo un incendio de escasa importancia.

IMPRESIONES POLÍTICAS

Cansada la imaginación de «sacar punta» a los sucesos, conferencias y suposiciones de estos días, el de ayer fue de relativo descanso. Las noticias escasearon, y faltando el cimiento, cualquier edificio levantado a flor de tierra se desmorona fácilmente.

Por eso ayer, como no hubo nuevos datos para afirmar la supuesta inteligencia de los Sres. Azcárraga y Silveira, perdí mucho terreno la probabilidad de que aquella se concertase. Y esto no nos sorprende, porque en nuestro número anterior decíamos algo que hemos visto confirmado posteriormente, puesto que ya está desechado el proyecto a que nos referimos.

No quiere esto decir que esté desechada también la probabilidad de que en plazo breve haya que buscar una solución más o menos nacional al estado actual de cosas, que no ha variado esencialmente mucho, aunque las noticias de Cuba, recibidas durante las últimas veinticuatro horas, sean un poco optimistas.

Pero cuando el caso llegue, entonces será ocasión de estudiar cómo y con cuáles elementos se ha de realizar la solución indicada; y por cierto que aun siendo patriótica, y pidiéndola como la pide la opinión pública, ha de ofrecer algunas dificultades en la práctica. Porque si se plantea el problema de los nombres, entonces se verá lo que es bueno.

Del empréstito seguimos lo mismo. Y por cierto que, con referencia a noticias oficiales, se dice que los banqueros de París ponen ahora empeño especial en propagar noticias contrarias a España, en vista de que nuestro Gobierno no ha admitido las condiciones bastante onerosas que aquellos proponían para llevar a efecto el empréstito de mil millones.

El Gobierno sabrá por qué dice esas cosas. Pero quizá en sus suposiciones haya también algo de fantasía, porque los banqueros de París, por su propia cuenta, estarán interesados en no favorecer a los laborantes, de los cuales no sacarán nada bueno, y en cambio pueden obtener pingües beneficios de España, si la situación de este país mejora. Sería tanto, a nuestro juicio, que los indicados banqueros trabajasen en contra de sus intereses.

Lo que hay es que el empréstito grande ha fracasado total y absolutamente.

El Gobierno esperaba una respuesta del establecimiento de crédito extranjero, y la ha recibido negativa. Con lo cual, de lo dicho no hay nada.

Como los republicanos españoles se pasan la vida en constituir agrupaciones y en deshacerlas, no ha de extrañarse que ayer confundiéramos el partido republicano nacional, con la Unión republicana.

En el partido republicano nacional no hay divergencias, ni crisis, ni nada, en suma, que autorice a creer que todo él no está perfectamente unido: así se nos dice.

Quien de esto nos habla, nos asegura que otro tanto sucede en la Unión republicana; nos atemorisamos, respecto a ella, a lo que ayer dijimos, pues nuestras noticias estaban tomadas en buenas fuentes, sin haber por nuestra parte otra inexactitud que la consiguiente a una confusión de apelativos.

Y añadiremos que la Junta del partido de Unión republicana no se reunirá hasta el martes, en la cual el Sr. Salmerón concluirá el discurso a que no pudo dar término en la sesión última por falta de tiempo.

De los elementos que componen esa Unión, insistimos en afirmar que no hay unanimidad.

Y en discutir si la supuesta Unión actual es perfecta, o si será mejor la que defiendan algunos de aquellos elementos, y que de hacerse en nada se parecería a la de ahora, se pasan sesiones y más sesiones, y ni los mismos republicanos saben cómo acabarán estas misas.

Se ha verificado ayer, en efecto, la reunión de los diputados provinciales de Madrid, a la cual asistieron diez y nueve.

Diez de los asistentes opinaron que convenía elegir un presidente liberal, y los nueve restantes no sostuvieron el mismo criterio, apoyándolo en diversas razones. De lo ocurrido en la reunión se da cuenta al Sr. Sagasta, para que éste, como autoridad suprema del partido, resuelva lo que estime más conveniente. Dicho se está que su resolución será unánimemente acordada.

Y a propósito de liberales. Esta noche, a las nueve, se verificará en la Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), el meeting organizado por nuestros numerosos correligionarios, y al cual asistirá una representación del Comité provincial.

El acto promete tener mucha importancia.

Decíamos hace días que, a pesar del evidente fracaso del empréstito grande, el Gobierno no conceptuaba inaplicable la ley de auxilios a las Compañías de ferrocarriles, y que, al efecto, estudiaba la fórmula para llevarla a la práctica.

Y parece ser que la prórroga que está convenida en principio es la siguiente:

Las Compañías a las que convenga la prórroga de las concesiones respectivas harán, a prorrata, las suscripciones que les correspondan al empréstito chico.

Y la modificación de las tarifas—sunto éste de más interés para las empresas que la prórroga aludida—se hará por decreto, previos los informes y trámites legales.

Hay dos ministros ligeramente indisputados: los de Estado y Gobernación. Por esta causa no asistieron ayer al entierro del marqués de Novales.

Tampoco concurrió el de Gracia y Justicia, aunque éste fue a dar el pésame a la familia del ilustre finado.

Pero iba vestido de paisano, y por eso no formó parte de la comitiva.

Hay que reconocer que el Sr. Tejada de Valdosa es hombre modesto, puesto que ha despedido la ocasión—acaso la última en su vida—que se le ha presentado para lucir en público el vistoso uniforme de consejero de la corona.

Es muy probable que hasta el miércoles no haya Consejo de ministros, y ésta será preparatoria del que el jueves presidirá la reina.

Ayer, en el suéter llegó el conde de Montarco, alcalde de Madrid. No bajaron a esperarle los concejales.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	DÍA 23	DÍA 24
4 por 100 interior contado..	62.15	61.90
Idem fin de mes.....	62.15	61.95
Idem próximo.....	62.10	61.90
Idem T. pequeños.....	64.25	64.50
Nuevas series G. y H.....	63.75	64.00
Exterior al contado.....	73.20	72.85
Idem fin de mes.....	73.20	72.85
Idem próximo.....	73.20	72.85
Idem títulos pequeños.....	73.75	73.70
Idem G. H.....	82.25	82.04
4 por 100 amortizable.....	74.00	74.00
Billetes de Cuba 6 por 100.....	84.75	85.00
Idem al 5 por 100.....	71.00	71.50
Banco de España.....	336.00	336.00
Comp. de Tabacos.....	209.75	210.00
Obligac. Tesoro 5 por 100.....	100.60	100.45
Cédulas hipot. 5 por 100.....	104.00	104.00
Idem al 4 por 100.....	93.50	93.50
S. elect. d. Chamberi.....	90.00	104.00
Sobre París, a la vista.....	24.80	25.00
Sobre Londres, a la vista.....	31.52	31.55

ASPECTO DEL MERCADO

París envió al abrir ayer la sesión de Bolsa cambios flojos de Exterior; pero luego se animó, llegando a hacer hasta 58.50.

Aquí comenzó a 61.90 y repuso luego hasta 62.15 y 20.

Se volvió a decir que había en preparación una nueva operación de crédito de trescientos millones ó más en Interior, con interés de seis por ciento; pero como la ley no autoriza tales intereses, se estudiaba la manera de que, no apa-

reciendo tan elevado precio se aumentara en la comisión ó en otra forma hasta dicho interés de 6 por 100.

La esperanza que hay de buenas noticias de Cuba y Filipinas, hizo también animar algún tanto el mercado, y, por último, la proximidad a la liquidación contribuyó no poco a levantar los valores unos céntimos.

Si a esto se añade el ir y venir de los banqueros al ministerio de Hacienda y las conferencias casi diarias con el jefe del Gobierno, no ha de extrañarnos que los menos crédulos llegaran a pensar que de algo del empréstito se trataba.

Pero en el *Boletín* de la noche volvió a caer el cambio a 62.10 liquidación y 62 papel al Próximo, a pesar de venir Barcelona a última hora a 62.27 el Interior y 73.25 el Exterior.

Los Francos y Libras firmes, a 25 por 100 los primeros y a 21.55 las segundas.

Cuanto llevamos dicho demuestra que, a pesar de los esfuerzos que se hacen para sostener nuestros valores, la corriente dominante es de baja.

CORREO DE TEATROS

MADRID

Pasado mañana tendrá lugar la inauguración de la temporada en el teatro Real con la ópera de Wagner *El buque fantasma*.

El estreno del juguete cómico lírico *El tío Pepe*, que estaba anunciado para anoche en Romea, se verificará uno de los días de esta semana.

El concierto que tenía proyectado dar hoy la Sociedad de Conciertos de Madrid a beneficio de D. Pedro Blanch, profesor de la misma, se ha suspendido hasta el domingo próximo 1 de Noviembre.

Al estreno de *Las abejas*, de Ruesga y Prieto, con música de Valverde (hijo) y Torregrosa, seguirá en Apolo el de la zarzuela de Eusebio Sierra y maestro Bretón, *En tiempo de guerra*.

En Elaya se está ensayando una obra de Gonzalo Cantó y maestro Santonja, titulada *Los víctimos*.

La empresa del Moderno ruega a los señores que fueron abonados en la última temporada de la compañía italiana, pasen por la contaduría del teatro, de dos a cinco de la tarde, a recoger el importe de las funciones no verificadas, poniendo al mismo tiempo a disposición de las empresas el citado teatro.

Está en ensayo en la Comedia la en dos actos de D. Enrique Gaspar, titulada *La intervención*.

Recientemente se ha publicado un interesantísimo folleto en el que el autor, un crítico musical, hace un detenido estudio de la ópera del gran maestro Wagner *El buque fantasma*.

La lectura es tan interesante para los conocedores del divino arte como para aquellos que son sólo aficionados, porque se hace la historia de dicha ópera y minuciosamente se relata su argumento.

Se vende en todas las librerías al precio de 50 céntimos.

Funciones para esta tarde

Español.—Entre bobos anda el juego.

Comedia.—La de San Quintín y Sinceridad.

Apolo.—Las mujeres, Viento en popa y Los golfos.

Zarzuela.—El cabo primero, Cuadros disolventes y Los descamisados.

Lara.—¿Quiere usted comer con nosotros? Los señores y La praxiana.

Parish.—Los hijos de Madrid y Cuadros disolventes.

Elvira.—El vivo retrato.—Niña Pancha y El Gran Capitán.

Martín.—Los dulces de la boda y De la niña... ¿qué?

Romea.—Los africanistas, Certamen nacional, Charivari y Los Puritanos.

Novedades.—La carcajada y los asistentes.

PROVINCIAS

Del 5 al 7 del próximo Noviembre comenzará a actuar en el teatro Principal de Valencia la compañía de ópera italiana que dirige el maestro Camaló.

Ha comenzado a actuar en el teatro de Jerez la compañía dramática del aplaudido actor señor Núñez.

FÍSICA RECREATIVA

LA SOMBRA VIVIENTE



Realmente nada nuevo vamos a decir a nuestros lectores, porque todos, sin excepción, habrán observado que cuando una persona se coloca entre la pared y una luz, el cuerpo proyecta en dicha pared una sombra, que no es más que la silueta, dentro de la cual no se ven ni ojos ni boca, ni ningún otro detalle del rostro del individuo.

Ahora bien: existe un medio muy fácil para que esos porme-

nores de la cara no solamente se vean en la sombra, sino que además se distingan los movimientos de los ojos dentro de sus órbitas y aparezca la boca provista de unos dientes muy grandes, abriéndose y cerrándose como si quisiese devorar a alguien.

Para ello basta colocarse en el ángulo de la habitación y cerca de una pared en que haya un espejo de gran tamaño.

La persona que sostenga la luz del experimentador, calculando bien la distancia y la altura de aquella, cuidará de que el reflejo de la buja en el espejo vaya a dar en la pared que sirva de pantalla, pero en el mismo sitio ocupado por la

sombra de la cabeza. Este reflejo trazará en el contorno de la sombra un rectángulo ó un óvalo luminoso, según sea el espejo.

Entonces ya se cubrirá la luna con un papel grueso, en el cual se hayan recortado dos ojos, una nariz y una boca; los rayos luminosos que atraviesen estos recortes serán los únicos a reflejarse y aparecerán en la sombra, comunicándole movilidad y vida.

Si además se sobrepone al primer papel otro, recortado en la misma forma y se hace movable uno de ellos a gusto de la mano del experimentador, los espectadores verán agitarse los labios y ojos de una manera espantable.

SECCIÓN RELIGIOSA

Domingo XXII después de Pentecostés.

La Misa y Oficio divino son de San Frutos, con rito doble y color blanco.

Santoral: Santos Crisanto, Crispín, Crispiniano, Gabino y compañeros mártires; San Frutos, confesor, y Santa Daría, mártir.

Guarenta horas.—En la iglesia del Salvador y San Nicolás.

Santa Iglesia Catedral y parroquias: Misa conventual a las nueve y media.

San Ginés: A las ocho, misa de comunión; a las diez, la solemne con sermón, y por la tarde, a las cuatro y media, termina la novena a Nuestra Señora de Valvanera.

San Martín: Ejercicios con sermón, que dirá el Sr. García Morales.

Servitas: Será orador en los ejercicios el señor Ibarra.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, en San Plácido, en San Lorenzo, ó de la Gracia en su iglesia.

Mañana San Basilio.

Con su acostumbrada profundidad de observación ha dicho Michelet que la mujer es una eterna enferma, y el momento crítico en que la enfermedad a que alude se produce por vez primera, es sensible para todo el organismo. Para disipar ese estado los médicos recetan de ordinario el *Régimen de Pepina de Grimault* y C.^a, que asegura la asimilación de los elementos constitutivos de la carne, los huesos y los músculos, y contribuye a acelerar el fenómeno de la pubertad, con las nuevas fuerzas que proporciona al organismo.

Desde que el problema, insoluble hasta entonces, de la administración del aceite de hígado de bacalao a los niños fué resuelto por Chapoteaut, el inventor del *Marrhuol Chapoteaut*, es decir, de los principios activos del aceite desembarazados de la materia grasa, pesada é indigesta, las madres tienen a su disposición un medicamento heroico para combatir eficazmente el linfatismo, la raquitis, las numerosas afecciones de la infancia representadas por la miseria fisiológica de Bouchardat.

Los comprimidos de Vichy

No es necesario recordar las maravillosas propiedades de la verdadera agua de Vichy; es decir, de las fuentes de: *L'Hopital*, *Célestins* y *Grande Grille*, pertenecientes al Estado francés, y cuyo uso presta tan grandes servicios en las enfermedades del estómago y del hígado, tan comunes. A los que no puedan procurarse estas bienhechoras aguas, los *comprimidos de Vichy*, formados con la sal *Vichy-Etat* ó sal natural, obtenida en Vichy de las fuentes del Estado, permiten transformar instantáneamente el agua potable común en excelente agua digestiva gaseosa. Los *comprimidos de Vichy* se encuentran en todas las buenas farmacias.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierto, remitan directamente y antes del día 31 del corriente, el importe de su suscripción, a cuyo fin bastará que a la libranza ó giro acompañen una faja del periódico.

El 1 de Noviembre próximo, y según costumbre establecida, giraremos a cargo de los que se hallen en descubierto en aquella fecha el importe de un semestre de suscripción, que agradeceremos atiendan a su presentación.

PARA comer bien y económicamente en Madrid, el Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Octubre hemos girado a cargo de los suscriptores en descubierto el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, les abonamos en cuenta.

E. J. — Imprenta—EL GLOBO
San Agustín, 2. — MADRID

ban aquel día una poderosa brillantez. Bajo el espléndido sol del fin de la primavera, el granito relucía como cristal. Las golondrinas atravesaban con su rápido vuelo por encima de las piedras caídas. Los lagartos dibujaban en su huida caprichosa, rayas fágicas en los contrafuertes del castillo, cuajados de ramos verdes y toda la masa feudal exhalaba un fuerte olor de tomillo de alhucema y de menta.

Era la verdadera estación del amor, cantada por todos los poetas. La estación que ama, tanto como se la ama, y en la cual todas las manifestaciones, la dulzura de su sol, el puro aroma de sus soplos, son continuas caricias apasionadas, excitaciones de vivir y de amar.

La ascensión de la roca que conduce a las ruinas del castillo, es fatigosa. La condesa María se quedaba detrás y Andrés no la abandonaba.

Por el contrario, el conde, Julia y el niño llegaban ya a los cimientos de las ruinas donde desaparecieron.

Solos en aquella soledad elevada, la condesa y Andrés experimentaron un sentimiento igual de libertad y de alegría. No se hablaban. Contemplaban extenderse gradualmente los llanos y los campos de la montaña vecina, y de tiempo en tiempo los gritos del pequeño Julián repercutían en las rocas llegando hasta ellos. Sin darse cuenta, entregados a sus sueños pasaron del sitio en que los otros se quedaron, llegando al punto mas elevado de las ruinas.

Una vez allí, se pararon a contemplar tan hermoso espectáculo.

El silencio de Andrés pesaba en el alma de María. La reserva de la duquesa entristecía al joven. Les cautivaba más su propia naturaleza que aquella que les rodeaba. Ni una sola palabra de admiración se les escapó por aquel grandioso paisaje. No eran bastante dichosos.

La voz de la condesa fué la que primero se dejó oír, para hacer una reflexión de madre inquieta.

—¿Qué de precipicios, qué de agujeros entre esas piedras! Si Julián se cayera!—dijo.—Debería tenerle a mi lado, le vigilaría mejor.

—¿Quiere usted que vaya a buscarle, señora?

—Sí—respondió ella,— me produciría un gran placer.

Andrés comprendió el delicado sentimiento de la señora de Premare y le aprobaba. La soledad, estando juntos, era un tormento para la paz de su conciencia.

Comenzaban a temerse el uno y el otro.

—La dificultad—respondió Andrés—es saber por dónde ir para encontrarlos.

—Escuchad sus voces...

A través de las murallas y las rocas oían hablar.

Distinguían claramente algunas palabras del conde y de Julia, que debían estar debajo de ellos, en alguna galería subterránea.

—Ya sé sobre poco más ó menos donde están,—dijo Andrés Vauvert.

María de Premare se quedó sola, y comenzó a llorar.

¿Por qué? Había desaparecido toda la ilusión, toda la dicha de la joven?

¿Encontraba demasiado dura la lucha entre su deber y el nuevo cariño que trataba de ahogar, pero que sentía renacer en su corazón? ¿O era que se había percibido de la irremediable é incorregible conducta del conde de Premare? ¿Comprendió que estaban a punto de tener una rival en una sirvienta, bajo su mismo techo?

Se había sentado sobre una gran losa de piedra, adosada a un resto de ojiva, y se impacientaba por la tardanza de Andrés Vauvert y del niño.

De repente se estremeció. Hablaban cerca de ella, en voz baja, debajo de ella, a sus pies.

Se levantó y buscó por donde el sonido le llegaba tan claro. A dos metros vió medio escondido por las raíces un orificio abierto, un agujero de algún calabozo antiguo, quizás. Se acercó y escuchó:

—No os creo, señor conde.

Era la voz de la institutriz

El conde respondió:

—Os lo juro, Julia... más que a todo en el mundo.

Julia le contestó riendo:

—Más que a todo? Sea. Pero más que a todo el mundo?...

actrices dan en una escena patética para demostrar la emoción.

El conde dió un paso hacia ella y trató de quitarla las manos de los ojos, exclamando con tono de arrepentimiento:

—¿Llora usted, Julia? Llora usted?

Ella le enseñó sus ojos húmedos y con sencillez sin gestos trágicos le contestó:

—Sí, lloro. No os había comprendido. Prefiero vuestra indiferencia a vuestra simpatía.

Era la segunda vez que la veía llorar.

Las sombras del crepúsculo cubrían las líneas duras del rostro de Julia.

El la entrevió bella como no lo había estado nunca mujer amada y poseída por él, y dando con el pie en el suelo con cólera, para manifestar la indignación contra sí mismo, excusándose y excusándose, dijo:

—¡Oh! ¿Por qué me habéis vuelto tan loco?

—¿Qué he hecho yo? El señor conde me acusa sin razón; tengo, sin embargo, que reprocharme una cosa, solo una, y es el haber creído que en una casa respetable sería yo respetada.

—Señorita Julia—respondió el conde que recobró su dignidad de raza,—vái a obscurar con vuestros propósitos mi deseo de excusarme.

Ella comprendió su falta y nuevamente recurrió a las lágrimas.

—¡Ah! Si el señor conde tuviese una idea de lo que hay que sufrir para vivir del dinero de los demás—y comenzó a gemir.—Mi susceptibilidad, llamada a mi movimiento nervioso con el nombre que queráis, os parecería bien legítima.

Frio, pero al mismo tiempo enternecido, el conde adoptó un tono paternal.

—No llores, señorita Julia, no llores más!

—Escuchadme—respondió con una estudiada modulación de conciencia,—hay que perdonarme que esté siempre dispuesta a defenderme. ¡Me quedé tan joven huérfana, sin protección ni sosten! Los consejos de mi madre eran tan escrupulosos que recordándolos siempre me han trazado la línea de conducta que he seguido. Quizás me he espantado sin motivo, y empleo frases demasiado graves para cosas muy pequeñas. Ha querido usar meteme miedo, confíeselo usted. Os creo incapaz de usar de vuestra

autoridad y de vuestra influencia, de vuestra superioridad de amo, para atormentar en su triste reposo a una pobre muchacha que tenía la delicada tarea de educar vuestro hijo. Sería una manera poco franca de despedirme. Mas valiera que me dijeseis en el acto que me fuese, señor conde.

—¡Oh! señorita Julia, creed que tendría un sentimiento...

—La señora condesa no le tendría!—terminó Julia con un sollozo violento, que dejó en el ánimo del conde un nuevo descontento contra María de Premare.

Y Julia, después de esta frase hábil, se escapó hacia el castillo.

Al acercarse al vestíbulo no se la conocía la menor huella de lágrimas en las mejillas. Por el contrario, una sonrisa se dibujaba en sus labios y cuando puso el pie en el primer escalón, experimentó en todo su cuerpo un estremecimiento de bienestar.

¡La parecía que después de la fatiga de una larga caminata entraba por fin... en su casa!

X

El señor de Premare no se consideraba derrotado.

Comprendía que hubiera valido más no intentar el ataque, pero ya estaba hecho; el pasado no puede borrarse.

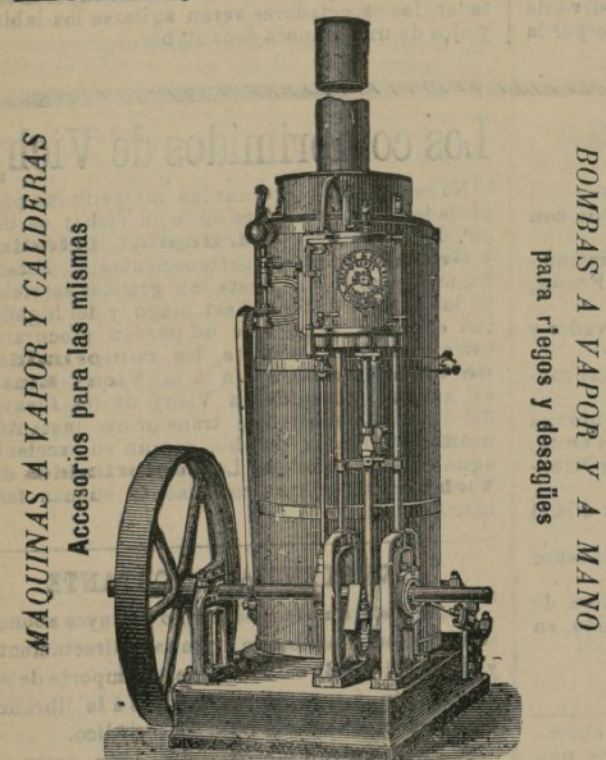
Una vez comenzado, no podía volverse atrás.

Oiertamente que si la institutriz llegaba alguna vez a ser su querida, adquiriría un gran imperio en la casa. Pero, por el solo hecho de la conf

FUNCIONES PARA HOY

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—(Función para el segundo domingo de abono).—Señoritas ó la hija del aire.—El fandango de cardil.
A las 4 1/2.—Entre bobos anda el juego.
COMEDIA.—A las 8 1/2.—Gente conocida.
A las 4 1/2.—Sinceridad.—La de San Quintín.
ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Los puritanos.—Cuadros disolventes.—Los carboneros.—Cuadros disolventes.
A las 4 1/2.—El cabo primero.—Cuadros disolventes.—Los descamisados.
LARA.—A las 8 1/2.—30 de ab.—T. 3.ª par.—La praviara.—El novio de doña Inés.—Curro López.—Tocino del cielo.
A las 4 1/2.—¿Quiere usted comer con nosotros?—Los señores (dos actos).—La praviara.
APOLO.—A las 8 3/4.—Los golfos.—Viento en popa.—Los golfos.—Las mujeres.—Viento en popa.—Los golfos.
ESLAVA.—A las 8 1/2.—La marcha de Cádiz.—El vivo retrato.—El gran capitán.—La marcha de Cádiz.
A las 4 1/2.—El vivo retrato.—Niña Pancha.—El gran capitán.
NOVEDADES.—A las 8 1/2.—El alcalde de Zalamea.—Los tocayos.
A las 4 1/2.—La carcajada.—Los asistentes.
ROMEO.—A las 8 3/4.—Charivari.—Certamen nacional.—Charivari.—Ensalada rusa.
A las 4 1/2.—Los africanistas.—Certamen nacional.—Charivari.—Las puritanas.
MARTIN.—A las 8 1/2.—Los monigotes.—Trastos viejos.—Los valientes.—Y de la niña... ¿qué?
CIRCO DE PARISH.—A las 8 1/2.—La chula.—Cuadros disolventes.—El sábado.—El mercedero de Toribio.
A las 4 1/2.—Los hijos de Madrid.—Cuadros disolventes.
COLON.—A las 4 1/2 y 8.—Dos grandes funciones: en ambas tomarán parte los hermanos Hernández, la troupe japonesa, el equilibrista Bustin, el malabarista Matheo y todos los artistas de la compañía, terminando con la lidia de un becerro bravo.
PLAZA DE TOROS.—3.—Corrida 17.ª de abono.—Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha, que serán estoqueados por los espadas Emilio Torres (Bombita), José García (El Algabeño) y Nicanor Villa (Villita).

LA MAQUINARIA INGLESA



PLAZA DEL ÁNGEL, 18, MADRID
(Director, Jaime Bache).

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA
bajo forma de Lápidos
PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarse.
Dosis olores exquisitos.
PERFUMERÍA ORIZA
L. LEGRAND
11, Place de la Madeleine, PARIS.

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO
PRESTAS

Por una estación particular..... 300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... 600
Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

AL AÑO
PRESTAS

Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina..... 20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader..... 20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson..... 40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm. 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación
Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza.
PERFUMERÍA ORIZA
de L. LEGRAND
11, Place de la Madeleine, PARIS

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotograbados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos.
Dirigirse á estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, alfombras y otros efectos.
GRA SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes, capas inimitables, trajes y toda clase de ropas procedentes de los mismos.
También se venden una bicicleta para carretera, y otra para carreras en pista, y un magnífico piano de cola.
Precios económicos.—Pez, 11 triplicado, tienda (ANTIGUO ESTABLECIMIENTO)

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra

TAMAR INDIEN GRILLON

Hemorroides, Bilis, falta de apetito, Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca
E. GRILLON Farm.
33, Rue des Archives
PARIS

Males SECRETOS

Sífilis, venéreo, etc. De 7 a 10 y 6 a 8. TOLEDO, 19, pl., sobre el café Nacional

OJO

Se administran fincas al 30/0 por persona formal y de confianza. Horas de 9 a 11 y 6 a 8. Luisa Fernanda, 7, 4.ª izquierda.

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50
Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuerza, galvanoplastia, electrolisis, telefonía, etc. y venta de materiales.—Maquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD, antes SCHUCKERT & C.º, Nürnberg.

PATILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAÍNA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).
Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plágios.
Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), y en las principales de España.



PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende una gran partida, en las oficinas de este periódico, San Agustín, 2.

SERVICIOS DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Cádiz*, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Santo Domingo* para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *León XIII* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz; y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.—El 15, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao* para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor *Rabat* para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como un acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encausará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta de Sol, 15.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. R. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

De consumo universal las AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTE ; DEPURATIVAS; TESORO DE SALUD.—UNA PESETA BOTELLA

Las relaciones diarias obligarían al conde á un disimulo constante.

La inflexión de la voz, al dirigirse á ella, el silencio en su presencia, denotaban á su pesar una preocupación que para la condesa sería visiblemente inevitable.

¡Y el amor propio fustigaría de este modo a amor! No podría decirse que esta muchacha se mostraba más fuerte delante de él que cualquiera otra.

El conde no contaba con la astucia de Julia.

Cada día que pasaba se ejercitaba en la astucia. No quería ceder y no cedería...

Un momento de debilidad, podría hacerle perder el fruto de una larga estrategia. Ceder á los deseos del conde Marcelo era comprometer su plan secreto, cuyas líneas le aparecían más claras, ahora que estaba segura del amor del castellano.

Por otra parte, no tenía gran mérito resistirle, puesto que no le amaba. No había, sin embargo, que descorazonarle ni irritarle.

Demasiada frialdad, demasiada reserva podrían desviarle y cansarle. Se prometió ser indulgente, asequible á la emoción, cuando le viera triste; permitirle que la dijera frases bellas, poco comprometedoras al principio; aceptar los cumplidos y prestarse después á que la estrechara la mano; pero todo esto gradualmente, para alimentar la pasión y hacerla vivir de aquella inacción que es el verdadero elemento del amor.

No se ocultaría más que en los grandes asaltos, cuando le atacase la locura, en las raras ocasiones en que por casualidad se encontraran solos.

Julia estaba resuelta á no ir mas allá de lo que permitiera Miguel Ponthieu, porque trabajaba tanto para él como para ella.

Otras veces pensaba si no sería mejor no confiárselo todo á su amante.

—Y si se volvía celoso? ¡Y si la prohibía por amor, aquel juego de coqueta desvergonzada!

Le conocía muy mal! El la permitiría todo, por el interés, aun cuando tuviera la muerte en el corazón.

Julia comenzó con él una correspondencia semanal, que pronto tuvo que suspender por miedo de ser descubierta é interrogada.

Daba sus cartas al correo que pasaba desde San Antonio á Caylus y le había encargado al postillón que se las entregara cuando la encontrara en el camino; cartas que Miguel la dirigía á Caylus, al apartado del correo con las iniciales J. R.

La imprudencia era grande. Pagó bien al correo y en la última carta suplió á su amante que no la escribiera hasta nueva orden.

«Te avisaré—le decía—antes de pocos meses; el término se aproxima y puede que tenga necesidad de tu concurso. Si al recibir mi carta te encontraras en la imposibilidad de ejecutar lo que te pida, contéstame en el término de tres días á Montauban, apartado, á las mismas iniciales. Gracias mil veces por la confianza que has depositado en mí; ya sabes que no he de hacer nada que pueda ser desagradable ó que no sea en nuestro interés. Tienes razón al darme carta blanca, como dices.»

Julia le había confiado la pasión del conde. Estaba prevenido y no tenía cuidado. Ella se encontraba más tranquila, no comprendiendo bien lo que había de innoble en aquella abnegación, siendo ella misma incapaz de descender hasta aquella bejza del hombre amado. Por el contrario, le estaba reconocida en esta ocasión por demostrar tan buenos sentimientos.

Hacia la mitad de la primavera, Andrés Vaubert, se ausentó de las Rocas. Había sido llamado á París por su padre enfermo.

El diputado, envejecido por las vigilias, gastado por la vida del círculo, tuvo un instante en que temió morir sin ver á su hijo y en un momento de sentimiento le llamó á su lado. Al cabo de algunos días el anciano, sintiéndose mejor, pensó que su hijo le estaba burlando.

Andrés lo comprendió. Se apresuró por lo tanto á volver á sus tierras, reflexionando á su pesar en la manera con que los electores estaban representados.

El diputado Vaubert no tomó jamás parte en ninguna votación importante.

Los paseos del bosque le eran más familiares que los pasillos de la cámara.

—¡Qué pueblo modelo el nuestro!—pensaba Andrés con amargura.—Si alguna vez me

diese la tentación de suceder á mi padre, no aceptaría la elección sino á condición de jurar políticamente que seguiría sus pasos.

La llegada á las Rocas le sacó de sus frías reflexiones filosóficas. Le pareció que había abandonado el país hacia seis meses, cuando sólo había estado en París veinticinco días; pero en esta tiempo la primavera había dado sus últimas pinceladas á los campos.

El sol no atravesaba las espesas masas de verdura y un enjambre de pájaros alegraban las ramas con sus nuevos gorjeos.

A la mañana siguiente Andrés se dirigió al castillo de Premare.

Allí también lo encontró cambiado.

María de Premare estaba más inquieta, más nerviosa, como si atravesara una crisis. El conde menos expansivo, con el aire más preocupado, Julia Regenot, sonriente y más satisfecha en su papel de institutriz.

Hablaba con más seguridad, se exhibía más, parecía haber entrado en la familia. Andrés se guardó bien de demostrar que se había apercibido de esto; hasta evitó el quedarse á solas con la condesa, temiendo una confidencia que le obligara á tomar alguna resolución dolorosa.

Sin embargo, por la noche, cuando se retiró, no pudo evitar la mirada resignada y dolorosa que María de Premare le dirigió. Durmió mal.

Dos días después, no pudiendo resistir más, volvió de nuevo á Premare.

Se encontró á la condesa en el parque.

Le pareció más alegre; ella le dio broma sobre su viaje á París y le dijo con naturalidad que se había divertido mucho, extrañándole que hubiera vuelto tan pronto. A él no le gustaba disimular lo que sentía y respondió la verdad: «Me aburría allí; estaba desahogado volver...»

Si á ella le hubiera visto triste en aquel momento, hubiera añadido: «al lado de usted.»

Pero su perspicacia le engañó; se había equivocado. Nada había cambiado en el castillo. Los enamorados tienen temores quiméricos por la menor nubecilla que pasa por la frente de la mujer amada.

Y sin embargo, ¿de qué procedía la preocupación visible del conde Marcelo.

¿A qué atribuir el cambio de modales de la institutriz?

Algunas veces, durante el día, se encontró con Julia. Estaba satisfecha. Parecía decirle: «¡Estoy muy contenta de que venga á vernos á menudo.»

Durante el almuerzo ella fué la que expresó uno de sus deseos. Le habían elogiado algunas veces el maravilloso sitio del castillo de Penne, en los confines de Tarn.

La gustaría hacer una excursión. Un día sería suficiente para ir y venir. Penne tiene una estación en el ferrocarril de Montauban á Lexós, á un cuarto de hora de San Antonin.

—Sería—afirmó ella—un buen paseo para el niño.

El conde fué de la misma opinión, y volviéndose hacia Andrés Vaubert:

—¿Ha visitado usted las ruinas de Penne—le preguntó.

—No; he tenido muchas veces ese proyecto, pero nunca lo he realizado. Si usted le permite, señora—añadió dirigiéndose á María de Premare, á la cual no se había consultado—seré de la expedición.

Invitada por él, la condesa no supo negarse.

Convinieron en que la partida se haría á los dos días, puesto que el tiempo parecía seguro.

Partieron, pues, á la madrugada del día señalado, tomando en San Antonin el primer tren de la mañana.

Descendieron en la estación de Penne, en el momento en que el sol iluminaba los picos de las rocas, que parece se van á desmenujar sobre el Aveyron.

Por un camino pedregoso, estrecho, de la montaña, cercado de setos vivos se llegaba á la aldea que está sobre la cima. Una pequeña y sencilla iglesia parece servir de atalaya.

Volviendo hacia la derecha, se toma el camino de las ruinas, abrupto y pintoresco, que domina los tejados de las casas.

El pequeño Julián marchaba delante dando la mano á su padre y á Julia.

Andrés y la condesa les seguían.

Todos iban contentos.

Aquellos pedruzcos de antiguas piedras, amontonados al borde de un abismo reflejan